

## Concluye un Ciclo de Teatro Abierto en Argentina, con Exitoso Resultado

**BUENOS AIRES, 21 de septiembre.** (AP)—La audaz experiencia de "teatro abierto", considerada la más importante novedad cultural de la última década en Argentina, concluyó hoy un ciclo de dos meses con resonante éxito.

La singular empresa fue acometida por los más prestigiosos dramaturgos, actores, directores y escenógrafos de este país con el propósito de demostrar la vitalidad del teatro argentino.

Los organizadores debieron vencer serios problemas. Diez días después de comenzar el ciclo, el pequeño teatro del Picadero, instalado en una estrecha calleja en pleno centro de la ciudad, fue destruido por un incendio. La causa del siniestro no fue determinada, pero tientes de la Asociación Argentina de Actores dijeron que no descartan un sabotaje de sectores de ultraderecha.

Muchos de los dramaturgos y actores participantes en el proyecto figuran en virtuales "listas negras" oficiales por supuestas simpatías izquierdistas, lo cual les impide actuar en televisión o en cine.

El ciclo se reanudó el mes pasado en una sala de mayor capacidad. El público formó diariamente largas filas para entrar y se calcula que más de 20,000 personas presenciaron las 21 obras estrenadas, todas escritas especialmente para la ocasión.

Los actores, autores y escenógrafos no cobraron un centavo por su trabajo, realizado fuera de las horas de las funciones regulares. El precio de las localidades fue fijado en 10,000 pesos (1.40 dólar), suma ínfima si se compara con una entrada de cine que cuesta el equivalente de 2.80 dólares o con una de teatro convencional de alrededor de 5.50 dólares.

Entre los dramaturgos que presentaron obras figuraron exponentes calificados del teatro argentino actual como Roberto Cossa, Carlos Gorostiza, Osvaldo Dragún, Ricardo Halac, Ricardo Monti, Griselda Gambaro, Carlos Somigliana, Aída Bortnik, Patricio Esteve y Pancho O'Donnell. Participaron asimismo destacados actores como Luis Brandoní, José Soriano, Víctor Laplace, Leonor Manso, Zipe Lincovsky, Os-

valdo Dumont, Carlos Carella e In-da Ledesma. Alfredo Alcon, posiblemente el más cotizado actor argentino actual, se presentó en el espectáculo-final para leer textos, convaliente de una seria operación que le impidió participar en el ciclo.

El dramaturgo Cossa afirmó que "teatro abierto no fue pensado como una respuesta del teatro a un país sacudido por la desesperanza y el individualismo, pero empiezo a creer que, en pequeño, se ha convertido en un modelo, en un signo demostrativo de que la mayoría de los argentinos mantenemos intactas nuestras reservas éticas. Y hasta que se genere un contexto adecuado para que aparezca lo mejor de nosotros".

Jorge Rivera López, presidente de Actores, declaró en ocasión de la apertura del ciclo que "...queremos demostrar la existencia y vitalidad del teatro argentino, tantas veces negada. Pretendemos ejercitar en forma adulta y responsable nuestro derecho a la libertad de expresión. Aspiramos a que nuestro valor se sobreponga a cada uno de nuestros miedos. Necesitamos encontrar nuevas formas de producción que nos liberen de un esquema netamente mercantilista. Y porque amamos dolorosamente a nuestro país y éste es el único homenaje que sabemos hacerle".